

**UN GRAFITO GRIEGO Y DOS IMPRONTAS DE SELLOS EN
ÁNFORAS HALLADAS EN EL CASTILLO DE DOÑA BLANCA
Y EN EL PUERTO DE SANTA MARÍA¹**

**A GREEK GRAFFITO AND TWO STAMP IMPRESSIONS IN
AMPHORAE FOUND IN THE CASTLE OF DOÑA BLANCA
AND EL PUERTO DE SANTA MARÍA**

Resumen: El presente artículo da a conocer tres ánforas griegas correspondientes a distintos periodos históricos, que tienen como otros rasgos comunes, además del origen, el llevar sendas inscripciones griegas y haber sido halladas en yacimientos arqueológicos situados en el término municipal de El Puerto de Santa María, tanto en la ciudad actual como en el Castillo de Doña Blanca. Del mismo modo, esas ánforas parecen haber estado dedicadas al transporte del vino por lo que se hacen algunas reflexiones acerca del comercio del vino griego en el Sudoeste de la Península Ibérica.

Palabras clave: Vino, ánforas, Quíos, Rodas, Campania, comercio, Gadir.

Abstract: This article presents three Greek amphorae corresponding to different historical periods, which have among other common features, besides their origin, the fact that they bear three Greek inscriptions and have been found in archaeological sites located in the municipal area of El Puerto de Santa María, both in the present-day city and in the Castle of Doña Blanca. In the same way, the amphorae seem to have been used for the transport of wine, so some observations are made about the trade of Greek wine in the Southwest of the Iberian Peninsula.

Keywords: Wine, amphorae, Chios, Rhodes, Campania, trade, Gadir.

El objetivo de este artículo es dar a conocer tres ánforas, que se conservan fragmentarias, procedentes de sendas excavaciones realizadas en el actual término municipal de El Puerto de Santa María que tienen la característica común de llevar epígrafes griegos y que creemos que tienen la suficiente relevancia como para merecer una publicación independiente a la espera de que lo sean los contextos a los que, en cada caso, corresponden. Las mismas no son sino una míni-

* Universidad Autónoma de Madrid. adolfo.dominguez@uam.es

Fechas de recepción, evaluación externa y aceptación del artículo: 27/XII/2016; 30/III/2017 y 24/IV/2017.

¹ Este trabajo no habría sido posible sin la colaboración y la ayuda de diversas personas que han facilitado mi labor. En primer lugar, el Director del Museo Municipal de El Puerto de Santa María, D. Javier Maldonado Rosso, quien me confió la publicación de estas piezas y me ha dado todo tipo de facilidades para su estudio. Del mismo modo, me invitó en el verano de 2016 a hacer una presentación preliminar de este trabajo en el marco de los “IV Coloquios en el Museo de El Puerto” donde tuve la grata oportunidad de presentar estos fragmentos en el mismo entorno al que llegaron hace más de dos mil años. Igualmente de gran utilidad fueron las observaciones de D. Juan José López Amador,

ma parte de los materiales existentes en el área de la antigua Gadir² relativos al comercio de vinos procedentes de diversos puntos del Mediterráneo y abarcan diversos periodos históricos, sobre los que volveremos cuando analicemos cada uno de los fragmentos. En la actualidad se encuentran expuestas en el Museo Municipal de El Puerto de Santa María.

I. Pieza nº 1.

Se trata de dos fragmentos que encajan de un gran vaso cerrado. Medidas. Ancho: 5,7 cm. Altura máxima: 7 cm. En cuanto al grosor, es irregular puesto que en la parte superior del fragmento es de 1,3, mientras que en la inferior alcanza los 3,2 cm. Este hecho, junto con las consideraciones que a continuación indicaremos nos persuade de que nos encontramos ante el cuello de un ánfora. (Figura 1).



Figura 1.- Fragmento del cuello de un ánfora quiota con grafito en alfabeto jonio. Castillo de Doña Blanca.

En cuanto a la pasta, la misma es de buena calidad, con desgrasantes menudos y medios uniformemente repartidos por toda la fábrica. En las paredes exte-

Técnico del Museo Municipal de El Puerto de Santa María, así como su ayuda a la hora de realizar las fotografías que acompañan a este trabajo. D^a Ester López Rosendo fue quien me puso en primer lugar sobre la pista de estos materiales y a ella se deben los dibujos que ilustran el trabajo. Por último, pero no en último lugar, quiero agradecer al Prof. Dr. D. Diego Ruiz Mata y a D^a Carmen J. Pérez las informaciones que me han hecho llegar sobre dos de las piezas, que fueron halladas durante sus excavaciones en el Castillo de Doña Blanca.

² Entendemos Gadir, naturalmente, como una ciudad polinuclear, cuyos diversos núcleos se reparten por el conjunto de la bahía gaditana. Domínguez Monedero (2012: 153-197); Ruiz Mata (2016: 305-318).

riores tiende a ser de un tono más oscuro, mientras que en el interior es rojiza. Muestra señales de haber estado sometido al fuego, más perceptibles en su cara interna, aunque las mismas no corresponden al proceso de elaboración, sino a vicisitudes posteriores. En su parte exterior presenta un engobe de tono blanquecino amarillento, no demasiado espeso pero muy bien adherido. Estas características nos llevan a identificar el fragmento como correspondiente a un ánfora de Quíos a pesar de su pequeño tamaño y de que no se conservan elementos mucho más característicos, como podrían ser el borde, las asas o el pie.

Las ánforas de Quíos con engobe blanco inician su producción hacia el tercer cuarto del s. VII a.C. y perduran hasta el tercer cuarto del s. VI a.C. conociendo una evolución tipológica a lo largo de todo ese periodo, pasando de formas más rechonchas y pesadas a otras más esbeltas y delgadas. Del mismo modo, el engobe que las cubre se va haciendo con el tiempo menos consistente³. Es difícil asignar nuestro fragmento a una tipología precisa dado su pequeño tamaño y la ausencia de elementos característicos, pero por la leve curva que describe el fragmento, que indica que pertenece al cuello, creemos que no corresponde a los tipos más antiguos, que tienen una conexión entre el cuello y el cuerpo mucho más marcada. Del mismo modo, el hecho de que el fragmento vaya engrosándose según se va produciendo la transición desde el cuello al cuerpo, nos sugiere que no estamos ante las producciones más recientes. Todo ello nos lleva a clasificar el fragmento, de acuerdo con la reciente tipología de Sezgin⁴, en su tipo Khi 2, que se dataría entre el 625 y el 575 a.C.

El fragmento se encontró en el Castillo de Doña Blanca durante la primera campaña de excavación, en 1979, en el sondeo que se realizó al sur de la torre que da nombre al yacimiento, en la esquina sudoeste del mismo. Apareció en un estrato bastante superficial con numerosos materiales de relleno y que se dataría a finales del s. IV y, sobre todo, inicios del s. III, quizá relacionado con las obras de fortificación de esos momentos⁵. La cronología del ánfora es claramente anterior por lo que su presencia en ese estrato se debería a que las diversas actividades llevadas a cabo en la zona han alterado niveles anteriores. En este caso, pues, el contexto de hallazgo no aporta informaciones relevantes ni acerca de la cronología de la pieza ni sobre su uso primario.

³ Cook y Dupont (1998: 146-148).

⁴ Sezgin (2012: 93-98).

⁵ Agradezco esta información al Dr. Ruiz Mata. Sobre el contexto general del sitio, *vid.* Ruiz Mata y Pérez (1995: 40-41).

En el año 1983 publicó Niemeyer la primera ánfora quiota hallada en la Península Ibérica, en el yacimiento fenicio de Toscanos⁶. Posteriormente, se han publicado otros ejemplares de ánforas quiotas de engobe blanquecino en el mismo yacimiento⁷. Ánforas del mismo tipo se han identificado también en Huelva, en Coria del Río, en la ciudad de Cádiz (necrópolis de la plaza de Asdrúbal), en el Cerro del Peñón, en Málaga (Teatro-Alcazaba y San Agustín), en La Fonteta, en el Cabanyal-Malvarrosa y en la *Palaiapolis* de Ampurias⁸. Da la impresión de que todas ellas parecen corresponder a la misma o semejante tipología que la que aquí estudiamos. Sin embargo, en el barco de la Cala Sant Vicenç, de cronología posterior, los ejemplares de ánfora quiota que aparecen corresponden a las series tardoarcaicas, que no tienen ya el engobe blanco que caracteriza al ejemplar de Doña Blanca y a los paralelos que hemos mencionado⁹.

El fragmento de ánfora de Doña Blanca presenta la peculiaridad de que lleva una serie de letras griegas inscritas, claramente después de la cocción. Las mismas han sido realizadas con un punzón fino que ha penetrado en el cuerpo de la vasija levantando en varios lugares el engobe. El tamaño de las dos de los extremos es de 1,7 cm., mientras que la central mide 1,1 cm. La lectura de las letras no presenta demasiadas dificultades. De izquierda a derecha leemos una pi, con el brazo descendente izquierdo más corto que el derecho, una épsilon y una eta, cuyo trazo horizontal, inclinado hacia la derecha, se encuentra algo desplazado hacia arriba. La transcripción del grafito sería, pues, ..] ΠΕΗ [..

La presencia de la letra eta sugeriría que se trata de un epígrafe escrito en un alfabeto de la Grecia del Este, presumiblemente jonio¹⁰, como puede haber sido también el dialecto en el que estaba escrito el texto.

No es demasiado frecuente en griego encontrar estas tres letras juntas y no hay demasiadas posibilidades de interpretación. Podríamos pensar en alguna forma verbal, del tipo de ἀπέην, que podría ser tanto la tercera persona del singular del imperfecto de indicativo del verbo ἄπειμι (faltar, estar ausente), como la primera persona del singular del imperfecto de indicativo del verbo ἀφίημι (entregar), sin que podamos estar seguros de que nos encontramos aquí con cualquiera de esas posibilidades.

6 Niemeyer (1983: 253-258).

7 Docter (2001: 72-74), fig. 10, g-n.

8 Las ánforas quiotas de la Península han sido recogidas en Domínguez y Sánchez (2001: 5-90) con la bibliografía previa.

9 Santos Retolaza (2008: 143-145), figs. 131-133.

10 Jeffery (1990: 28-29).

Podríamos también pensar, a título de hipótesis, y sin que podamos asegurarlo que el autor del grafito ha querido marcar, sobre el ánfora, alguna característica del vino que allí iba contenido. En este sentido, hay una serie de palabras, derivadas del verbo *πρέπω* (distinguirse, sobresalir) que podrían aludir a la bondad o excelencia del vino: *διαπρεπής* (distinguido), *ἐκπρεπής* (sobresaliente), *μεγαλοπρεπής* (magnífico) o, la más corriente, *εὐπρεπής* (digno). Sin embargo, en casi todos los casos que conocemos la terminación de estas palabras es *-πης*, sin la *épsilon* y, al tratarse de un tema en silbante, sería menos esperable una forma sin contraer tipo *-πης*¹¹. No obstante, a veces encontramos, sobre todo en epigrafía, algunos casos de cierto interés como, por ejemplo, la lectura *ἱππέης* (jinetes) en una interesante inscripción conmemorativa ateniense, datada en el 394 a.C. y que conmemora a los caídos en el primer año de la Guerra de Corinto (*IG II² 5222*); la manera habitual de escribir, ya en ese momento, esa palabra es *ἱππεῖς* en la literatura, aunque en la epigrafía ática suele aparecer *ἱππηῖς*. No hay una clara interpretación lingüística para esa forma, única hasta ahora en la epigrafía ática¹² y una posibilidad para explicarla es que tal vez se le haya querido dar a la inscripción un cierto tono épico lo que ha hecho que usen esa forma, hasta ahora única; podría tratarse, en nuestra opinión, de una especie de “cultismo” aunque sin base lingüística. Puede haber influido también la presencia, entre los caídos, de un individuo llamado Democles, pero que aparece escrito como *Δημοκλέης*, en lugar del más habitual *Δημοκλῆς*. Esta terminación en *-κλέης*, sin embargo, sí tiene justificación lingüística aunque la misma es poco utilizada en la epigrafía ateniense¹³; alguna inscripción jonia del s. VII a.C., sin embargo, sí puede mostrar una forma no contracta, de estos nombres terminados en *-κλήης*¹⁴, aunque no es usual¹⁵.

Sirva este pequeño excurso para ilustrar la hipótesis que aquí se plantea, en el sentido de que quien ha realizado el grafito en nuestra ánfora haya querido presentar el vino contenido como sobresaliente (ya sea en tono épico, ya, incluso, jocoso) y haya introducido una *épsilon* innecesaria a una palabra que no la necesitaba. Yo conozco solo un paralelo para la palabra *εὐπρεπής* escrita del modo que aquí sugiero (*εὐπρεπέης*), en un texto métrico del s. I a.C. procedente de Pérgamo (*CIG*, 3557, l. 4).

11 Agradezco esta información a la Prof.^a Dra. D.^a Araceli Striano.

12 Threatte (1996: 240-242).

13 Threatte (1996: 183-190).

14 Wachter (2001: 210): Ἱστοροκλήης.

15 Buck (1968: 83).

Por fin, y puesto que esta hipótesis puede resultar algo forzada, también podríamos pensar que puede tratarse de un nombre personal del tipo de Ἐκπρέπης, Εὐπρέπης, Λαπρέπης ο Λεωπρέπης, todos ellos atestiguados en el Léxico de nombres personales griegos¹⁶, aunque quizá con ese falso contracto por imitación de los nombres terminados en -κλής¹⁷. Otra ánfora griega arcaica, con un grafito en el cuello, se halló en Toscanos; parece ser un ánfora jonia *à la brosse* y sería más antigua que la nuestra, correspondiendo tal vez a la primera mitad del s. VII a.C. El grafito posiblemente contenga un nombre personal en genitivo¹⁸ aunque es difícil saberlo con certeza al contener solo tres letras. La presencia de nombres personales en ánforas está bien atestiguada para época arcaica¹⁹.

II. Pieza nº 2.

Se trata del asa completa de un ánfora, muy posiblemente del tipo de las conocidas como “greco-italicas”. Longitud total: 19,5 cm.; pasta homogénea,

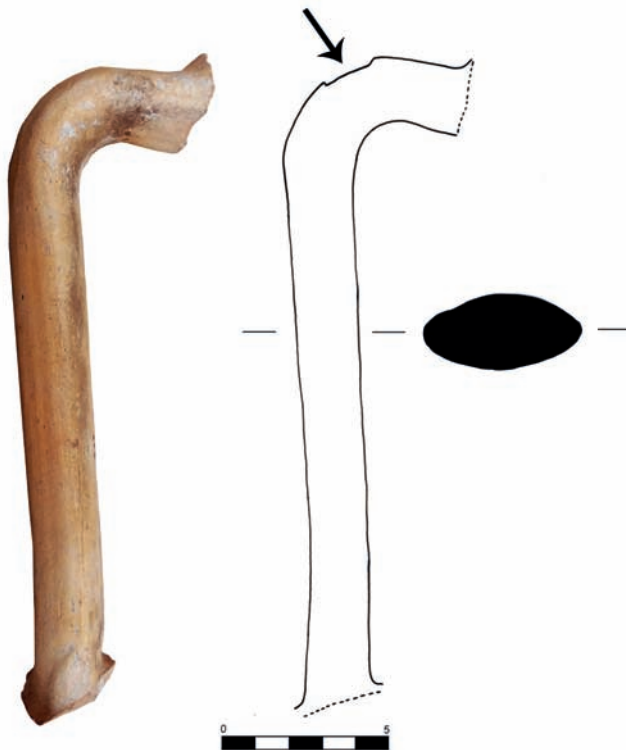


Figura 2.- Asa de ánfora greco-italica. Castillo de Doña Blanca.

con desgrasantes de pequeño tamaño y con inclusiones micáceas. El asa tiene una sección elipsoidal, con un diámetro máximo de 4,7 cm. Se encontró en el Castillo de Doña Blanca, en niveles superficiales por lo que no disponemos de más datos relativos a su contexto (Figura 2).

En la parte superior, justamente en la curva que describe el asa para adherirse al cuello del ánfora, presenta una impresión rectangular realizada con un sello que indica, sin duda, el nombre del fabricante. El tamaño de la misma es de 1,90 x 1,60 cm. y en ella pueden leerse las letras pi e ypsilon: ΠΥ (Figura 3).



Figura 3.- Marca impresa en el asa del ánfora greco-italica.

-
16. Búsqueda realizada a través de la aplicación de su página Web:
<http://www.lgpn.ox.ac.uk/database/lgpn.php>
17. Otra posibilidad, por fin, puede ser un error de quien ha escrito el grafito que puede haberse olvidado de escribir alguna letra. Quizá un ejemplo de esto lo encontremos en un grafito realizado sobre una copa jonia hallada en Mileto, y en la que puede leerse, claramente, IEH, agrupación de letras bastante infrecuente también en griego. La foto aparece en Schlotzhauer 2001: lám. 124, núm. 188. El grafito está inédito pero según el Prof. N. Ehrhardt, que es el encargado de su publicación, debería leerse $\iota\epsilon\theta\eta$. En ese caso, pues, habría habido un error por parte del escriba. Agradezco al Dr. Udo Schlotzhauer que me haya proporcionado esta información.
18. Niemeyer (1987: 32, lám. 2 e; Hoz Bravo 1970: 102-109; Hoz García-Bellido 2014: 337-338.
19. Johnston (1979: *passim*; *Id.* 1993-94: 155-169; *Id.* 2004: 735-760).

En cuanto a su tipología, aunque solo disponemos del asa, podría englobarse en el tipo A-GR-ITA Lwa o c del DICOCER²⁰ o en el tipo MGS V o VI según la tipología de Vandermersch²¹, aunque tampoco descartamos que pueda corresponder a algún tipo anterior. Su cronología es amplia, encontrándose sus prototipos en las producciones magnogrecas del s. IV a.C., y extendiéndose a lo largo del s. III a.C. y primer cuarto del s. II a.C. Las más antiguas se producirían en la Magna Grecia y Sicilia pero desde mediados del s. III se iniciaría su elaboración en Apulia, en la región de Nápoles y en la isla de Ischia. Cuando llevan estampillas, la casi totalidad de ellas se encuentran en griego, tanto nombres completos como abreviaturas, como es el caso de la que aquí estudiamos; solo las más tardías, posteriores sobre todo a la Segunda Guerra Púnica, parecen empezar a incluir estampillas en latín²². A lo largo del s. II a.C. estas ánforas van desapareciendo, siendo sustituidas por las Dressel 1A²³. En cualquier caso, no cabe duda de que durante el s. III las zonas de producción de esas ánforas están ya bajo la autoridad de Roma y que, por lo tanto, su comercialización no es ajena a los intereses de la ciudad y de sus élites²⁴.

La presencia de ánforas greco-italicas en la bahía gaditana es bien conocida²⁵ e, incluso, se atestigua la fabricación en los talleres locales de imitaciones de las mismas ya desde el s. III a.C.²⁶. En la propia Doña Blanca se hallaron en torno a la cincuentena²⁷. También en otros puntos de la Península son bien conocidas²⁸. En general, en todos esos territorios, las greco-italicas antiguas son bastante escasas, sobre todo si se compara con otras producciones anfóricas presentes. A partir de finales del s. III-inicios del s. II a.C. esas ánforas conocen una mayor difusión y aparecen en gran número en cargamentos, acompañados de otras producciones como las campanienses A, asimismo en gran cantidad como muestra el pecio que sigue siendo paradigmático para este momento, conocido como Grand Congloué I²⁹ y, a partir de él, en muchos otros repartidos a lo largo de las costas de la Península³⁰.

²⁰ Py *et al.* (2001: 46-48).

²¹ Vandermersch (1994: 59-92).

²² Will (1982: 338-356); Manacorda (1986: 581-586).

²³ Empereur y Hesnard (1987: 25-33).

²⁴ Domínguez Pérez (1999: 233-240); *Id.* (2005: 73-96).

²⁵ Muñoz Vicente (1985: 476); Niveau De Villedary (1999: 133-140); Bernal *et al.* (2013: 351-372).

²⁶ Bustamante y Martín-Arroyo (2004: 441-446); Sáez Romero (2004: 699-712); Sáez Romero y Díaz Rodríguez (2007: 195-208); Sáez Romero (2008: 491-515); *Id.* (2011: 183-202).

²⁷ Agradezco esa información al Dr. D. Diego Ruiz Mata y a D^a Carmen J. Pérez.

²⁸ Nolla y Nieto (1989: 367-391); Tremoleda y Castanyer (2013: 213-256); Molina Vidal (2013: 195-211).

²⁹ Benoit (1961); Long (1987: 9-36).

³⁰ Asensio i Vilaró (2010: 23-41).

Es difícil precisar más la cronología de nuestra ánfora, dada la ausencia de contexto estratigráfico. En todo caso, como *terminus ante quem* debe situarse el final de la ocupación de Doña Blanca, que se vincula con el periodo de la Segunda Guerra Púnica y, en concreto, con los acontecimientos que concluyeron con la *deditio* de Gadir a Roma en el 206 a.C. (Liv., XXVIII, 23, 6-8; 30, 4; 36, 1-3; 37, 1-2, 10)³¹. Un interesante testimonio numismático, seguramente relacionado con este proceso, confirmaría también esa fecha³².

En cuanto a la estampilla, ΠΥ, no he encontrado paralelos para la misma en la bibliografía que he consultado. Claramente, se trata de una abreviatura. Entre las ánforas greco-italicas halladas en el pecio de Filicudi F, datado entre el 300 y el 280/50 a.C., que corresponden a la tipología MGS IV, se hallaron 19 ejemplares que llevaban el sello ΠΥΘΕΑ y que corresponden a la producción de Ischia o Nápoles; en Ischia aparecen también dos sellos con ΠΥΘΕ, quizá relacionados con el anterior³³. Del mismo modo, en Morgantina apareció un sello ΠΥΘΟ sobre el asa de otra greco-italica, pero en este caso no parece guardar relación con los anteriores³⁴. Naturalmente, no es seguro que nuestro sello corresponda a esos mismos talleres pero sí aporta un dato de cierto interés, puesto que tampoco sería improbable que cualquiera de ellos hubiese abreviado su sello como suele ser frecuente en casos bien seriados³⁵. De cualquier modo, será necesario esperar a la aparición de más estampillas como la nuestra para poder establecer conclusiones más sólidas sobre su lugar de producción y sobre su difusión.

III. Pieza nº 3.

Fragmento de cuello y arranque del asa de un ánfora de tipo rodio. El cuello es recto y presenta en la boca el habitual reborde que sirve para engrosar y dar más consistencia a la misma. El asa presenta la inclinación hacia arriba que constituye uno de los principales rasgos de esta clase de ánforas. La pasta es homogénea y bien elaborada y de tono rosáceo y presenta en el exterior un engobe ligero que le da a la superficie una tonalidad cremosa. Se trata de una tipología que no sufre demasiados cambios desde mediados del s. III a.C.³⁶ lo que haría

³¹ Ruiz Mata y Pérez (1995: 75-76).

³² Alfaro Asins y Marcos Alonso (1994: 229-244); *Id.* (1995: 391-402).

³³ Olcese (2004: 173-192); *Id.* (2005-2006: 65-66); *Id.* (2010: 144, 236).

³⁴ Lindhagen (2006: 144); Olcese (2010: 144).

³⁵ *Vid.*, por ejemplo, el completo catálogo de sellos de las ánforas de origen pitecusano que presenta Olcese (2010: 91-183).

³⁶ Empereur y Hesnard (1987: 18-20); Monachov (2006: 69-95). En la clasificación de este autor, nuestra ánfora correspondería al Tipo 1, variante I-E-2.

complicada su clasificación de no ser por la inestimable ayuda que proporciona el hecho de que un gran porcentaje de ánforas rodias aparecen selladas con una o dos estampillas, en una de ellas incluyendo el nombre del magistrado en cuyo mandato se elaboran y en la otra el nombre del fabricante (Figura 4).

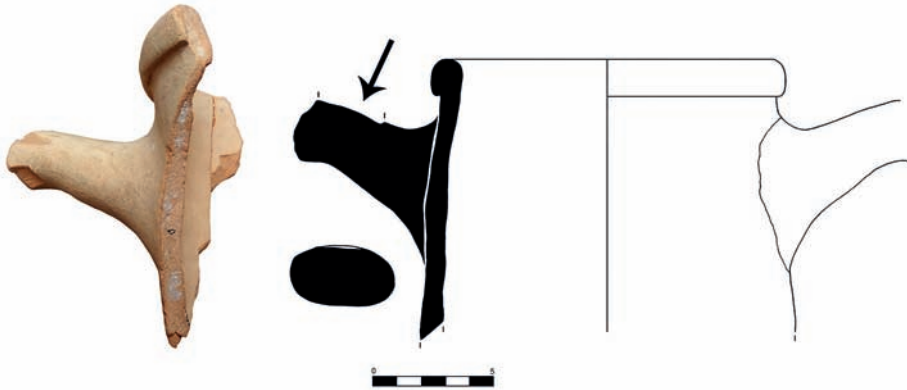


Figura 4.- Fragmento de cuello, borde y asa de ánfora rodia. C/ Durango, 50. El Puerto de Santa María.

En nuestra ánfora se conserva una parte, aproximadamente la mitad, del sello del magistrado, lo que hace su identificación no demasiado problemática. La parte conservada del sello mide 2,8 cm. de longitud por 1,8 cm. de altura. La lectura del mismo es la siguiente:

ΕΠΙ ΑΡΧ [ΙΛΑΙ]
 ΔΑ
 ΑΡΤΑΜ [ΙΤΙΟΥ]

Ἐπὶ Ἀρχιλαΐδα Ἀρταμίου. Su traducción es: “Durante (el sacerdocio de) Arquilaidas, (en el mes) de Artamitio” (Figura 5).

Tras el completo y detallado estudio de Finkielsztejn nuestra ánfora se englobaría en el periodo IIIe (168/166-161 a.C.), situándose la cronología atribuida al magistrado Arquilaidas entre 165-163 a.C.³⁷, es decir, algo posterior a la que inicialmente le había asignado Grace³⁸, en la línea con la cronología baja

³⁷ Finkielsztejn (2001a: 182). Más recientemente, Badoud (2015: 141-142, 257) ha afinado más esta cronología, situando a Arquilaidas en 165 a.C.

³⁸ Grace (1985: 23): 177 a.C.

que hoy ha ido ganando peso, aunque de nuevo hay intentos de reformular las dataciones³⁹. Aunque a veces debatido, el cargo epónimo al que se refieren las estampillas de las ánforas es, sin duda, el sacerdocio de Helios⁴⁰ que ejercía la principal magistratura de la *polis* rodia⁴¹. El mes de Artamitio del calendario rodio corresponde, *grosso modo*, en el nuestro, a abril/mayo.



Figura 5.- Sello impreso en el asa del ánfora rodia.

La presente ánfora rodia apareció en el año 1987 en la calle Durango, núm. 50, en el casco urbano de El Puerto de Santa María. Se trata de una excavación que no ha sido publicada en su totalidad aunque han ido apareciendo noticias de la misma en algunas publicaciones. Parece haber sido un depósito de materiales de desecho, arrojados a un foso excavado en el suelo, aunque en apariencia no de carácter doméstico, que contenía una importante cantidad de materiales, tanto cerámicos como metálicos (fíbula) y numismáticos (una moneda de la ceca de Gadir). Entre las cerámicas aparecieron ánforas greco-italicas, púnicas centro-mediterráneas del tipo Mañá-D y C-2a, púnico-ebusitanas (PE-16 y 17), locales

³⁹ Por ejemplo, Lund 2011a: 271-290, para quien el epónimo Arquilaidas podría haber estado en ejercicio en 173/172 a.C.

⁴⁰ Habicht (2003: 541-578).

⁴¹ Badoud (2015: 154-155).

de tipología evolucionada (MPA4 y E-2), cerámica púnica de cocina, cálatos ibéricos, ungüentarios helenísticos, las últimas producciones de las cerámicas “tipo Kuass” gaditanas y un lote bastante abundante de campaniense A⁴². Desde el hallazgo de este depósito se consideró que corroboraba el desplazamiento del poblamiento desde el abandonado Castillo de Doña Blanca hasta la zona del actual casco urbano de El Puerto⁴³. Un dibujo del ánfora rodia, sin el sello, fue presentado en su Tesis Doctoral por A.M^a Niveau⁴⁴ y sendas fotografías del ánfora y de su sello aparecen en el trabajo de López Amador y Pérez Fernández⁴⁵. En ninguna de estas publicaciones se estudia el sello por lo que, hasta ahora, permanecía inédito.

La presencia de ánforas rodias en la Península Ibérica no es demasiado numerosa habiéndose hallado ejemplares en Ampurias, Ullastret, Tarragona, Sagunto, Valencia, San Pedro del Pinatar, Cartagena, Villaricos y Córdoba, con diversas cronologías⁴⁶. El epónimo Arquilaidas, presente en el ánfora de El Puerto, no había sido identificado hasta ahora en la Península Ibérica aunque recientemente se ha publicado un ejemplar procedente del yacimiento de Can Tacó (Barcelona) correspondiente (probablemente) al mismo⁴⁷.

Por el contrario, ánforas correspondientes a este sacerdote de Helios han aparecido, que sepamos, además de en Rodas, en Delos, Atenas, Pérgamo, Biblos, Tell Keisan, Samaria, Gezer, Tell Bisseh, Beth Zur, Jerusalén, Egipto (El Fayum, Alejandría, Arsinoe/Crocodilopolis), Cartago, Chipre, Mar Negro (Olbia, Tanais), Siracusa, Tusa, Comiso, Taormina, Leontinos, Érice, Agrigento, Segesta y Lilibeo⁴⁸. No es uno de los menos conocidos y durante su año parece que la producción de vino se situó en un término medio, es decir, ni muy abundante ni muy escasa⁴⁹. El periodo al que corresponde nuestra ánfora es importante porque, según sabemos por las fuentes escritas, tras la victoria del romano Emilio Paulo sobre Perseo de Macedonia en la batalla de Pidna (168 a.C.), y ante la actitud de Rodas en esa guerra, en apariencia poco entusiasta por la causa romana (Liv.,

42 López Amador y Ruiz Gil (2003: 51, 53); Niveau de Villedary (2001: 376, 436); López Amador y Pérez Fernández (2013: 110-111).

43 Ruiz Mata (1994: 46); Ruiz Mata y Pérez (1995: 75).

44 Niveau de Villedary (2001: 377), fig. 120, 4. En la publicación en forma de libro de la tesis, sin embargo, se hace referencia a la excavación pero no se publica el dibujo de los materiales de la misma: *Id.* (2003: 185, 216).

45 López Amador y Pérez Fernández (2013: 113), fig. 42.

46 Tremoleda y Santos (2013: 64-78).

47 Rodrigo *et al.* (2015: 39-40); en este artículo también se menciona la existencia de ánforas rodias inéditas en Ca l'Arnau (Cabrera de Mar).

48 Garozzo (2000: 555-556), con bibliografía previa. A añadir, para Beth Zur, Sellers (1968: 81).

49 Lund (2011b: 285).

XLV, 20, 7-9; Pol., XXX, 5, 6-8), los vencedores decidieron privar a la ciudad de su territorio continental (o perea) (167 a.C.) (Pol. XXX, 23, 3 – 24, 1) y convertir a Delos en puerto franco (166 a.C.), lo que les ocasionó a los rodios unas pérdidas en ingresos de un millón de dracmas anuales (Pol., XXX, 31, 10-12). En el 165 a.C., sin embargo, y mediante la intercesión de Tiberio Sempronio Graco, los rodios consiguen firmar un nuevo tratado con Roma (Pol., XXX, 31, 16-20). Frente a ideas que se habían manejado tiempo atrás que sugerían que se había producido un hundimiento de la economía rodia, los análisis de exportaciones de ánforas aunque sí registran una cierta disminución los años siguientes al 166 a.C., no confirman esa presunta crisis de las exportaciones ni a medio ni a largo plazo⁵⁰. Las rutas por las que las ánforas rodias pudieron haber llegado hasta la Península Ibérica pueden haber sido variadas, dada su amplia difusión por el Mediterráneo occidental⁵¹.

Los miles de ejemplares de ánforas rodias que se conocen, muchos de ellos inéditos, harían necesario un esfuerzo de sistematización que algunos autores han propuesto⁵². Ello es un requisito previo de cara a la puesta en marcha de proyectos, cada vez más imprescindibles en el momento presente, como sería la digitalización de los sellos, lo cual es especialmente útil en los grandes conjuntos como, por ejemplo, Alejandría⁵³, donde se han hallado más de 100.000 sellos rodios⁵⁴. En todo caso, y aunque las posibilidades de estas bases de datos son enormes⁵⁵, aún se ve lejano el momento en que las mismas puedan estar concluidas y ser accesibles a los estudiosos.

IV. Conclusiones.

Hemos estudiado aquí tres inscripciones griegas, un grafito y dos improntas de sellos presentes en sendas ánforas de tipo griego. El primero, un grafito sobre un ánfora quiota, se remonta a la primera mitad del s. VI a.C. o, incluso, a algún momento anterior. El segundo, una impronta de sello, corresponde a un ánfora greco-italica que representa, por la época a la que puede corresponder, la segunda mitad del s. III a.C., al periodo en el que los centros de origen griego del sur de Italia y de Sicilia continúan con sus producciones tradicionales pero aprovechando el nuevo ímpetu que la unificación política de Italia por parte de Roma les pro-

⁵⁰ Finkielsztein (2001b: 181-196); Lund (2011b: 288-289).

⁵¹ Tomei (2014: 32-39).

⁵² Bresson (1984: 241-259); Finkielsztein (2004: 55-66).

⁵³ *Vid.* al respecto la página web del Centre Alexandrin d'Étude des Amphores: www.amphoralex.org y su proyecto de poner en la red los sellos de los epónimos y fabricantes rodios. Ese proyecto, además, se ha acompañado de la publicación en papel, aun en curso, de dichos catálogos. Para el caso que aquí nos interesa, *vid.* Cankardes-Senol (2015).

⁵⁴ Empereur (1998: 398).

⁵⁵ Remesal Rodríguez *et al.* (2013: 309-335).

porciona. El tercero, la mención de un magistrado epónimo de la ciudad de Rodas, corresponde a la primera mitad del s. II a.C., posiblemente al periodo crucial en el que Roma, tras la batalla de Pidna, aumenta su control sobre el Mediterráneo oriental. Las tres ánforas en cuestión habrían transportado vino y significarían aportaciones externas de esta bebida a una zona que, por otro lado, era también productora de vino desde la llegada de los fenicios⁵⁶.

Estos nuevos textos en griego se añaden a los mucho más numerosos testimonios de escritura fenicia en el Castillo de Doña Blanca⁵⁷ y son, hasta donde sé, los primeros que se publican procedentes de este yacimiento. Prescindiendo de las dos estampillas, impresas en origen, el grafito griego sobre ánfora griega se suma al ya mencionado en Toscanos, posiblemente de cronología anterior. En ambos casos resulta difícil pronunciarse acerca de en qué lugar o en qué momento se inscribieron los mismos y qué sentido tuvieron, si es que lo hicieron, en los contextos fenicios en los que tales ánforas acabaron depositadas.

En otro orden de cosas, tampoco es fácil dilucidar cuestiones como las relativas al transporte de esas ánforas hasta el entorno de Gadir. Hay que destacar que, además de otros tipos anfóricos, los tres tipos de ánforas que aquí hemos estudiado, las quitas arcaicas, las greco-italicas antiguas y las rodias del s. II a.C. están bien atestiguadas en Cartago⁵⁸, aunque durante estas últimas fases la situación histórica de Gades y de Cartago era ya notablemente distinta. Por supuesto, están presentes en muchos otros lugares lo que hace posible la intervención de diversos agentes comerciales responsables de su llegada hasta sus lugares de hallazgo. Si para la más antiguas las posibilidades son múltiples (griegos, fenicios de diversas procedencias) para las más recientes son aún mayores habida cuenta la gran complejidad que asume el comercio redistributivo en esos momentos situados entre mediados del s. III y mediados del s. II a.C.⁵⁹. De hecho, el gran auge que experimenta la presencia de ánforas rodias en sitios como Masalia en el periodo IIIe al que corresponde el ánfora de El Puerto, se ha relacionado con una mayor intervención de los *negotiatores* itálicos y el incremento de su presencia en Delos como consecuencia de la ya mencionada política romana con respecto al Mediterráneo oriental⁶⁰. En cualquier caso, el hallazgo y publicación de nuevas ánforas y nuevos grafitos y sellos anfóricos no puede sino contribuir a aumentar nuestro conocimiento sobre las dinámicas comerciales que alcanzaron a Gadir y a su entorno a lo largo de la Antigüedad.

⁵⁶ Ruiz Mata (1995: 157-212); López Amador y Ruiz Gil (2007: 11-36).

⁵⁷ Cunchillos y Zamora (2004: 111-134); *Id.* (2013: 212-222).

⁵⁸ Bechtold y Docter (2010: 102).

⁵⁹ Lawall (2005: 193).

⁶⁰ Porcheddu (2014: 623-625).

Referencias bibliográficas

- ALFARO ASINS, C.; MARCOS ALONSO, C. (1994): “Tesorillo de moneda cartaginesa hallado en la Torre de Doña Blanca (Puerto de Santa María, Cádiz)”. *Archivo Español de Arqueología*, 67, pp. 229-244.
- ALFARO ASINS, C.; MARCOS ALONSO, C. (1995): “Avance sobre la circulación monetaria en la Torre de Doña Blanca (Puerto de Santa María, Cádiz)”. En E. Ripoll Perelló, M.F. Ladero Quesada (eds.) *Actas del II Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar. II.- Arqueología Clásica e Historia Antigua*. Madrid, pp. 391-402.
- ASENSIO I VILARÓ, D. (2010): “El comercio de ánforas itálicas en la Península Ibérica entre los siglos IV y I a.C. y la problemática en torno a las modalidades de producción y distribución”. *Bollettino di Archeologia on-line. Volume special*, 1, B/B8/3. Roma, pp. 23-41.
- BADOUD, N. (2015): *Le Temps de Rhodes. Une chronologie des inscriptions de la cité fondée sur l'étude de ses institutions*. Munich.
- BECHTOLD, B.; DOCTER, R. (2010): “Transport amphorae from Punic Carthage: An Overview”. En L. Nigro (ed.) *Motya and the Phoenician ceramic repertoire between the Levant and the West. 9th-6th century BC*. Roma, pp. 85-116.
- BENOIT, F. (1961): *L'épave du Grand Congloué a Marseille. XIV Suppl. a Gallia*. París.
- BERNAL CASASOLA, D.; GARCÍA VARGAS, E.; SÁEZ ROMERO, A.M. (2013): “Ánforas itálicas en la Hispania meridional”. En G. Olcese (ed.) *IMMENZA AEQUORA Workshop. Ricerche archeologiche, archeometriche informatiche per la ricostruzione dell'economia e dei commerci nel bacino occidentale del Mediterraneo (metà IV sec. a.C.-I sec. d.C.)*. Roma, pp. 351-372.
- BRESSON, A. (1984): “Épigraphie grecque et ordinateur: le cas des timbres amphoriques rhodiens”. En R. Étienne (ed.) *Épigraphie Hispanique. Problèmes de méthode et d'édition*. París, pp. 241-259.
- BUCK, C.D. (1968): *Introduction to study of the Greek Dialects. Grammar, Selected Inscriptions, Glossary*. Chicago.
- BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M.; MARTÍN-ARROYO SÁNCHEZ, D. (2004): “La producción de ánforas greco-itálicas de imitación y su evolución en la bahía gaditana durante el siglo II a.C.: Los contextos de la avenida Pery Junquera en San Fernando (Cádiz)”. En D. Bernal, L. Lagóstena (eds.) *Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C. - VII d.C.)*. Volumen 2. *BAR Int. Ser.*, 1266. Oxford, pp. 441-446.
- CANKARDES-SENOL, G. (2015): *Lexicon of Eponym Dies on Rhodian Amphora Stamps. Vol. I. Eponyms A*. Alejandría.
- COOK, R.M.; DUPONT, P. (1998): *East Greek Pottery*. Londres.
- CUNCHILLOS, J.L.; ZAMORA, J.A. (2004): “La epigrafía fenicia del yacimiento del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz)”. *Palaeohispanica*, 4, pp. 111-134.
- CUNCHILLOS, J.L.; ZAMORA, J.A. (2013): “The Phoenician inscriptions at the first occupation levels of the ‘Castillo de Doña Blanca’ and their historical implications”. En A.M. Arruda (ed.) *Fenícios e Púnicos, por terra e mar. Actas do VI Congresso Internacional de Estudos Fenícios e Púnicos. Vol. I*. Lisboa, pp. 212-222.
- DOCTER, R.F. (2001): “East Greek fine wares and transport amphorae of the 8th-5th century BC from Carthage and Toscanos”. En P. Cabrera, M. Santos (eds.) *Ceràmiques Jònies d'època arcaica: Centres de producció i comercialització al Mediterrani Occidental*. Barcelona, pp. 63-88.
- DOMÍNGUEZ MONEDERO, A.J. (2012): “Gadir”. En C. Fornis (ed.) *Mito y Arqueología en el nacimiento de ciudades legendarias de la Antigüedad*. Sevilla, pp. 153-197.

- DOMÍNGUEZ MONEDERO, A.J.; SÁNCHEZ, C. (2001): *Greek Pottery from the Iberian Peninsula. Archaic and Classical Periods*. Leiden.
- DOMÍNGUEZ PÉREZ, J.C. (1999): “Anforas grecoitalicas en la Península Ibérica. (Nuevas interpretaciones del comercio romano en Hispania)”. En S. Celestino (ed.) *El vino en la antigüedad romana. II Simposio de Arqueología del Vino*. Madrid, Jerez, pp. 233-240.
- DOMÍNGUEZ PÉREZ, J.C. (2005): “La Lex Claudia de nave senatorum a la luz de la epigrafía latina sobre ánforas greco-italicas arcaicas”. *Polis*, 17 pp. 73-96.
- EMPEREUR, J.Y. (1998): “Les amphores completes du Musée d’Alexandrie: importations et productions locales”. J.Y. Empereur (ed.) *Commerce et artisanat dans l’Alexandrie Hellenistique et Romaine. BCH Suppl. 33*. Atenas, pp. 393-399.
- EMPEREUR, J.Y.; HESNARD, A. (1987): “Les amphores hellénistiques”. En *Céramiques hellénistiques et romaines*, 2. París, pp. 9-71.
- FINKIELSZTEJN, G. (2001a): *Chronologie détaillée et révisée des éponimes amphoriques rhodiens de 270 à 108 av. J.-C. environ. Premier bilan. BAR Int. Ser. 990*. Oxford.
- FINKIELSZTEJN, G. (2001b): “Politique et commerce a Rhodes au IIe s. a.C.: Le témoignage des exportations d’amphores”. En A. Bresson, R. Descat (eds.) *Les cités d’Asie Mineure Occidentale au II siècle a.C.* Burdeos, pp. 181-196.
- FINKIELSZTEJN, G. (2004): “Corpus et catalogues des timbres amphoriques rhodiens”. En J. Remesal Rodríguez (ed.) *Epigrafía anfórica*. Barcelona, pp. 55-66.
- GAROZZO, B. (2000): “I bolli anforari della Collezione ‘Whitaker’ nel Museo di Mozia”. En *Terze Giornate Internazionali di Studi sull’area elima, I*. Pisa-Gibellina, pp. 547-633.
- GRACE, V. (1985): “The Middle Stoa dated by amphora stamps”. *Hesperia*, 54, pp. 1-54.
- HABICHT, C. (2003): “Rhodian amphora stamps and Rhodian eponyms”. *Revue des Études Anciennes*, 105, pp. 541-578.
- HOZ BRAVO, J. DE (1970): “Un grafito griego de Toscanos y la exportación de aceite ateniense en el siglo VII”. *Madrid Mitteilugen*, 11, pp. 102-109.
- HOZ GARCÍA-BELLIDO, M.P. (2014): *Inscripciones griegas de España y Portugal (IGEP)*. Madrid.
- JEFFERY, L.H. (1990): *The Local Scripts of Archaic Greece. A study of the Greek alphabet and its development from the eighth to the fifth centuries B.C. Revised edition with a supplement by A.W. Johnston*. Oxford.
- JOHNSTON, A.W. (1979): *Trademarks on Greek Vases*. Warminster.
- JOHNSTON, A.W. (1993-94): “Emporia, Emporoi and Sicilians. Some epigraphical aspects”. En *Atti del VIII Congresso Internazionale di Studi sulla Sicilia Antica. Kokalos*, 39-40, pp. 155-169.
- JOHNSTON, A.W. (2004): “Amphorae and text”. *Mélanges de l’École française de Rome*, 116, pp. 735-760.
- LAWALL, M.L. (2005): “Amphoras and Hellenistic Economies: Addressing the (Over)Emphasis on Stamped Amphora Handles”. En Z.H. Archibald, J.K. Davies, V. Gabrielsen (eds.) *Making, moving, and managing: The new world of ancient economies, 323-31 BC*. Oxford, pp. 188-232.
- LINDHAGEN, A. (2006): *Caleacte. Production and Exchange in a North Sicilian Town c. 500 BC-AD 500*. Lund.
- LONG, L. (1987): “Les épaves du Grand Congloué. Étude du journal de fouille de Fernand Benoit”. *Archaeonautica*, 7, pp. 9-36.
- LÓPEZ AMADOR, J.J.; PÉREZ FERNÁNDEZ, E. (2013): *El Puerto Gaditano de Balbo. El Puerto de Santa María, Cádiz*. El Puerto de Santa María.

- LÓPEZ AMADOR, J.J.; RUIZ GIL, J.A. (2003): *La ciudad de El Puerto de Santa María a través de la Arqueología*. El Puerto de Santa María.
- LÓPEZ AMADOR, J.J.; RUIZ GIL, J.A. (2007): "Arqueología de la vid y el vino en el Puerto de Santa María". *Revista de Historia de El Puerto*, 38, pp. 11-36.
- LUND, J. (2011a): "A New Sequence of the Eponyms named on Rhodian Amphora Stamps in the First Half of the Second Century BC as established through seriation". *Acta Archaeologica*, 82, pp. 271-290.
- LUND, J. (2011b): "Rhodian transport amphorae as a source for economic ebbs and flows in the Eastern Mediterranean in the 2nd century BC." En Z.H. Archibald, J.K. Davies, V. Gabrielsen (eds.) *The Economies of Hellenistic Societies, Third to First Centuries BC*. Oxford, pp. 280-295.
- MANACORDA, D. (1986): "A proposito delle anfore cosidette 'greco-italiche': una breve nota". En J.Y. Empereur, Y. Garlan (eds.) *Recherches sur les amphores grecques. BCH Supplement, XIII*. París, pp. 581-586.
- MOLINA VIDAL, J. (2013): "Commerce et marchés de vin italique dans le sud de l'Hispanie Citerieure (IIIe-Ier siècles av. notre ère)". En F. Olmer (ed.) *Itinéraires des vins romains en Gaule. IIIe-Ier siècles avant J.-C.* Lattes, pp. 195-211.
- MONACHOV, S.J. (2006): "Rhodian Amphoras: Developments and Measurements". En V.F. Stolba, L. Hannestad (eds.) *Chronologies of the Black Sea Area in the period c. 400-100 BC. Black Sea Studies*, 3. Aarhus, pp. 69-95.
- MUÑOZ VICENTE, A. (1985): "Las ánforas prerromanas de Cádiz. (Informe Preliminar)". *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1985. II.- Actividades sistemáticas. Informes y Memorias*, pp. 471-478.
- NIEMEYER, H.G. (1983): "Una ánfora chiota procedente de Toscanos". En *Homenaje al Prof. M. Almagro Basch, II*. Madrid, pp. 253-258.
- NIEMEYER, H.G. (1987): "Cerámica griega en factorías fenicias. Un análisis de los materiales de la campaña de 1967 en Toscanos (Málaga)". En *Ceràmiques gregues i helenístiques a la Península Ibèrica. Monografies Emporitanes, VII*. Barcelona, pp. 27-36.
- NIVEAU DE VILLEDARY, A.M. (1999): "Ánforas turdetanas, mediterráneas y púnicas del s. III del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María)". En *Actas del XXIV Congreso Nacional de Arqueología. Tomo III*. Cartagena, pp. 133-140.
- NIVEAU DE VILLEDARY, A.M. (2001): *Las cerámicas gaditanas barnizadas 'tipo Kuass'. Tipología, producción y distribución*. Tesis Doctoral Universidad de Cádiz.
- NIVEAU DE VILLEDARY, A.M. (2003): *Las cerámicas gaditanas 'tipo Kuass'. Bases para el análisis de la bahía de Cádiz en época púnica*. Madrid.
- NOLLA, J.M.; NIETO, F.J. (1989): "La importación de ánforas romanas en Cataluña durante el periodo tardo-republicano". En *Amphores romaines et histoire économique. Dix ans de recherche*. Roma, pp. 367-391.
- OLCESE, G. (2004): "Anfore greco-italiche antiche: alcune osservazioni sull'origine e sulla circolazione alla luce di recenti ricerche archeologiche e archeometriche". En E.C. De Sena, H. Dessales (eds.) *Metodi e approci archeologici: l'industria e il commercio nell'Italia antica. BAR Int. Ser. 1262*. Oxford, pp. 173-192.
- OLCESE, G. (2005-2006): "The production and circulation of Greco-Italic amphorae of Campania (Ischia/Bay of Naples). The data of the archaeological and archaeometric research". *Skyllis*, 7, pp. 60-75.
- OLCESE, G. (2010): *Le anfore greco italiche di Ischia: archeologia e archeometria. Artiginato ed economia nel Golfo di Napoli. Immensa Aequeora I*. Roma.

- PORCHEDDU, V. (2014): “Il commercio del vino rodio nel Mediterraneo occidentale: la collezione inedita dei bolli anforari rodi provenienti dagli scavi de La Bourse a Marsiglia”. En J.M. Álvarez, T. Nogales, I. Rodà (eds.) *Actas del XVIII Congreso Internacional de Arqueología Clásica. Centro y Periferia en el Mundo Clásico. Vol. I*. Mérida, pp. 623-625.
- PY, M.; ADROHER AUROUX, A.M.; SANCHEZ, C. (2001): *Dicocer2. Corpus des céramiques de l'Âge du Fer de Lattes (fouilles 1963-1999). Tomo I*. Lattes.
- REMESAL RODRÍGUEZ, J.; PORCHEDDU, V.; GARCÍA SÁNCHEZ, M. (2013): “Sodales adiuuate! Il contributo dell’informatica al progresso dell’epigrafia anforaria greca”. *Epigraphica*, 75, pp. 309-335.
- RODRIGO, E.; CARRERAS, C.; PORCHEDDU, V. (2015): “Marques africanes i ròdies de Can Tacó, Barcelona (Catalunya)”. *Pyrenae*, 46, pp. 31-47.
- RUIZ MATA, D. (1994): “Territorio y proceso histórico en el término de El Puerto de Santa María. (Aproximadamente desde el 3000 hasta el siglo III a.n.e.)”. *Revista de Historia de El Puerto*, 12, pp. 9-50.
- RUIZ MATA, D. (1995): “El vino en época prerromana en Andalucía Occidental”. En S. Celestino (ed.) *Arqueología del Vino. Los orígenes del vino en Occidente*. Jerez de la Frontera, pp. 157-212.
- RUIZ MATA, D. (2016): “Las ciudades fenicias del Castillo de Doña Blanca y Cádiz durante el siglo VIII a.C. Mi visión actual según los datos recientes arqueológicos”. En M. Botto, S. Finocchi, G. Garbati, I. Oggiano (eds.) *‘Lo mio maestro e’l mio autore’*. *Studi in onore di Sandro Filippo Bondi. Rivisita di Studi Fenici*, 44, pp. 305-318.
- RUIZ MATA, D.; PÉREZ, C.J. (1995): *El poblado fenicio del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz)*. *El Puerto de Santa María*.
- SÁEZ ROMERO, A.M. (2004): “El alfar tardopúnico de Torre Alta. Resultados de las excavaciones de 2002-2003”. En FIGLINA BAETICAE. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C.-VII d.C.). Oxford, pp. 699-712.
- SÁEZ ROMERO, A.M. (2008): “La producción de ánforas en el área del Estrecho en época tardopúnica (siglos -III a -I)”. En D. Bernal Casasola, A. Ribera i Lacomba (eds.) *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*. Cádiz, pp. 491-515.
- SÁEZ ROMERO, A. (2011): “El alfar tardopúnico de Torre Alta. Balance y estado de la cuestión tras veinte años de investigaciones”. En J.J. Díaz, A.M. Sáez, F. Vijande, J. Lagóstena (eds.) *Estudios recientes de Arqueología Gaditana. Actas de las Jornadas de Jóvenes Investigadores. Prehistoria y Arqueología*. BAR Int. Ser. 2276. Oxford, pp. 183-202.
- SÁEZ ROMERO, A.M.; DÍAZ RODRÍGUEZ, J.J. (2007): “La producción de ánforas de tipo griego y grecoitalico en Gadir y el área del Estrecho. Cuestiones tipológicas y de contenido”. *Zephyrus*, 60, pp. 195-208.
- SANTOS RETOLAZA, M. (2008): “Les àmfores gregues”. En X. Nieto, M. Santos (eds.) *El vaixell grec arcaic de Cala Sant Vicenç*. Monografies del CASC, 7. Barcelona, pp. 125-152.
- SCHLOTZHAUER, U. 2001. *Die südionischen Knickrandschalen. Eine chronologische Untersuchung zu den sog. Ionischen Schalen in Milet*. Tesis Doctoral Ruhr-Universität-Bochum.
- SELLERS, O. (1968): “The 1957 Excavation at Beth-Zur. Objects”. *Annual of the American Schools of Oriental Research*, 38, pp. 80-87.
- SEZGIN, Y. (2012): *Arkaik Dönem İonia Üretim Ticari Amphoralar*. Estambul.
- THREATTE, L. (1996): *The Grammar of Attic Inscriptions. Vol. II. Morphology*. Berlín.
- TOMEI, F. (2014): “La produzione del vino di Rodi ed il suo commercio nell’Italia tirrenica tra III e prima metà del I sec. a.C.”. *Forma Urbis*, 19, 10, pp. 32-39.

- TREMOLEDA, J.; CASTANYER, P. (2013): “Las ánforas republicanas itálicas de Catalunya (siglos III-I a.C.): estado de la cuestión”. F. Olmer (ed.) *Itinéraires des vins romains en Gaule. IIIe-Ier siècles avant J.-C.* Lattes, pp. 213-256.
- TREMOLEDA, J.; SANTOS, M. (2013): “El comercio oriental en época helenística: los sellos anfóricos”. En M.P. de Hoz, G. Mora (eds.) *El Oriente griego en la Península Ibérica. Epigraphia e Historia.* Madrid, pp. 61-110.
- VANDERMERSCH, C. (1994): *Vins et amphores de Grande Grèce et de Sicile. IVe-IIIe s. avant J.C.* Études, I. Nápoles.
- WACHTER, R. (2001): *Non-Attic Greek Vase Inscriptions.* Oxford.
- WILL, E.L. (1982): “Greco-Italic Amphoras”. *Hesperia*, 51, pp. 338-356.